

Conferencia Pathwork N° 111

LA SUSTANCIA DEL ALMA – ENFRENTANDO LAS DEMANDAS

Saludos, mis muy queridos amigos. Bienvenidos sean todos ustedes. Bendiciones para todos.

Me gustaría hablar primero de la diferencia entre el alma sana y el alma enferma como se ve desde el punto de vista espiritual. Mis palabras podrán darle a mis amigos un entendimiento más profundo para avanzar en su desarrollo y en su crecimiento interior.

Cuando un nuevo niño entra en esta Tierra, la sustancia de su alma es muy maleable, muy blanda. Dentro de esta sustancia del alma residen todos los potenciales: los talentos, las cualidades, las tendencias, las características y también los problemas sin resolver. La entidad crece de acuerdo con estos potenciales – tanto positivos como negativos. La sustancia del alma, blanda y maleable, es por su naturaleza misma muy impresionable. Por lo tanto, cuando el niño recoge impresiones durante sus primeros años, su impacto será mayor o menor de acuerdo con los potenciales subyacentes. Allí donde el alma es potencialmente sana y fuerte, ni siquiera las impresiones negativas hacen una hendidura profunda. La experiencia es registrada y asimilada de modo realista, de manera que la personalidad aprende y crece a partir de la experiencia, sea ésta feliz o infeliz. Allí donde el potencial subyacente sea positivo, la sustancia del alma correspondiente será tan resistente y elástica que hasta un suceso aparentemente perjudicial rebotará en ella, por así decirlo. No dejará otra marca duradera que el beneficio de un aumento del entendimiento.

Sin embargo, allí donde el potencial subyacente consiste en gran medida en problemas sin resolver, la sustancia del alma es tan carente de resistencia y elasticidad que las impresiones forman hendiduras profundas y permanecen implantadas en la sustancia del alma. Cuando recuerdes mis explicaciones acerca de cómo se forman las imágenes, te será más fácil entender lo que estoy diciendo.

Cuando has retenido una impresión en la sustancia del alma que no tiene resistencia y elasticidad, todo tu mecanismo psíquico funciona de acuerdo con esta impresión, exagerándola mucho más allá del valor que tiene en realidad. Como recuerdas, cuando en el alma se forma una imagen, un suceso único es generalizado, y de este modo, falsificado. Se pone en movimiento un patrón destructivo que sigue en vigencia en tanto la hendidura en la sustancia del alma no sea alisada. La sanación sólo se produce a través del tipo de trabajo de encontrarse activamente a uno mismo en el que estás involucrado.

Hablemos de flexibilidad versus rigidez. La flexibilidad es la cualidad de la sustancia del alma sana, resistente y elástica. Sin embargo, cuando se trata de rigidez, hay dos tipos diferentes, y será bastante útil para ti discernir la diferencia. El primer tipo de rigidez está basado en las siguientes circunstancias: cuando el alma está expuesta constantemente a impresiones profundas que no pueden ser asimiladas y por lo tanto forman hendiduras de modo tal que las impresiones permanecen implantadas en la sustancia del alma, el efecto de esto sobre la personalidad es pesado. Entonces las circunstancias desfavorables crean sufrimiento que va mucho más allá de lo que la realidad justifica. Por lo tanto, el alma sufre más de lo necesario por una impresión y hasta las impresiones favorables causan agotamiento. Todos ustedes podrán haber experimentado que se excitan excesivamente cuando sucede algo bueno; eso tiene un efecto perturbador. Eres incapaz de asimilar la experiencia; te pesa y te pone inquieto. En un caso así la

asimilación y la digestión es tan lenta que compromete a todas tus facultades, deteniendo así el crecimiento y el funcionamiento de otros aspectos de la psiquis.

Tratar con una experiencia que normalmente necesitaría sólo una cierta cantidad de atención e inversión y que dejaría parte de tus facultades libres para tratar con otros aspectos de vivir y ser, se vuelve una tarea en la cual se hace que todas las fuerzas internas sirvan a un suceso relativamente sin importancia. Que te sientas alegre y gratificado acerca del suceso como tal no cambia el hecho de que se está malgastando una cantidad innecesaria de energía. Esto crea un cierto tipo de inquietud, un aferrarse a la experiencia, y eso bloquea el movimiento del alma. No es necesario decir que esto podrá no ser consciente. Sin embargo, cuando prestes atención a tus reacciones interiores, inevitablemente descubrirás que estás ocupado internamente de ese modo. Podrá manifestarse en pensamientos intensos acerca de un suceso relativamente sin importancia; puede ser que no puedas soltar su impacto emocional, que seas incapaz de perdonar y olvidar. Pero principalmente, se pone en movimiento un procedimiento mucho más sutil, una reacción automática que no guarda proporción con el suceso externo. Una experiencia que ocurrió una sola vez se aplica falsamente a un suceso de una naturaleza enteramente diferente. En suma, algo que una vez te asustó hará que te asustes otra vez ante un suceso externo que, en realidad, es bastante distinto al primero. Tales reacciones automáticas, que has empezado a observar y empiezas a entender en ti mismo son evidencias de la presencia de la sustancia del alma demasiado maleable que no creció sanamente adquiriendo una elasticidad resistente.

La sustancia del alma tierna en exceso causa dolor tanto consciente como inconsciente. Dado que el efecto inevitablemente será perjudicial, la psiquis busca un remedio. Tales remedios buscados inconscientemente a menudo son más destructivos que el mal original, como son por ejemplo las pseudo soluciones. El remedio falso, en este caso, es una pared protectora artificial, levantada para impedir los constantes impactos pesados que causan hendiduras dolorosas en la sustancia del alma y que son experimentados como "sensibilidad excesiva". La pared es dura y quebradiza, impide sentir y experimentar, y causa el primer tipo de rigidez.

El segundo tipo de rigidez es causado por una condición del alma que es incapaz de asimilar la experiencia y en vez de hacerlo, se aferra a ella. Cuando la hendidura en el alma es tan profunda que uno no puede soltarla, la ocupación con la experiencia excluye aspectos importantes de la realidad. Uno ve y evalúa sólo esa parte de la realidad que parece molestar o perturbar; otros aspectos importantes para entender el suceso plenamente están ausentes. Tal evaluación limitada y subjetiva es inevitable si el alma sufre demasiado. El sufrimiento hace que una visión más amplia y veraz sea completamente imposible. Por lo tanto, el segundo tipo de rigidez está constituido por parcialidad y falta de habilidad para percibir de modo diferente. Uno sólo puede tratar con lo que ve y percibe de modo inmediato desde la perspectiva del área altamente sensibilizada de la sustancia del alma demasiado vulnerable. Todo otro aspecto de la situación o de la otra persona que está involucrada, es eclipsado. Si se permitiese que esos aspectos estuviesen a plena luz, el entendimiento sería mucho más objetivo. Pero esto no es posible porque uno está demasiado ocupado con el efecto desagradable que tiene la hendidura en la sustancia del alma.

Si sufres un dolor físico en una cierta área de tu cuerpo, inevitablemente enfocarás toda tu atención en esa área, sin prestarle atención a las demás. Es lo mismo con el proceso del alma. Lo que lo hace más complicado es que aquí estamos tratando con reacciones muy sutiles e inconscientes que sólo pueden verificarse cuando te vuelves lo suficientemente sintonizado con tus mecanismos interiores.

Para resumir brevemente la diferencia entre los dos tipos de rigidez: uno embota tu capacidad de sentir y experimentar; el otro tiñe tu visión y tu experiencia en tal medida que tu percepción de la realidad es estrecha y limitada. A menudo las personas tienen ambos tipos de rigidez, alternada y simultáneamente, una causada por la otra y superponiéndose parcialmente. A veces predomina una. Cuando es así, la rigidez es relativamente fácil de reconocer.

Cuando predomina el segundo tipo, puede manifestarse en insistir en detalles, ver sólo ciertas facetas de los demás y de las situaciones que en sí mismas podrán ser correctas pero cuya percepción es incompleta porque se pasan por alto otros aspectos. Esto también podrá aplicarse a tu actitud hacia personas y situaciones con las que no estás involucrado personalmente, pero como estás tan condicionado a reaccionar de este modo debido a la falta de resistencia de la sustancia del alma, ni siquiera entonces puedes funcionar de modo diferente. Tal sustancia del alma demasiado maleable te hace incapaz de ajustarte a las circunstancias siempre cambiantes. No puedes verlas y evaluarlas ya que estás condicionado a reaccionar sólo a la impresión directa hecha sobre la sustancia de tu alma. Esto te impide estar en el flujo constante de la vida, estar en la verdad y la realidad. Para fluir con la vida, la sustancia de tu alma tiene que tener la sana elasticidad de asimilar rápidamente incidentes de acuerdo con su significado real.

No es necesario decir que la sustancia del alma sana no puede ser creada por medio de un acto de la voluntad. Esto sólo puede producirlo encontrar y cambiar tus concepciones erróneas, pseudo soluciones y distorsiones. Para facilitar este proceso es muy importante recibir las reacciones sanas y malsanas de la sustancia del alma desde esta perspectiva. También es necesario el reconocimiento de los dos tipos de rigidez. Sería muy útil que sientas su diferencia dentro de ti. Ambos se sienten de un modo diferente, tienen un "sabor" diferente, por así decirlo. Como indiqué antes, ambos podrán existir simultáneamente. Uno podrá ser una reacción al segundo. Puede ser que primero encuentres la pared quebradiza de la rigidez. No esperes encontrar una flexibilidad sana por debajo de ella. Debes estar preparado para encontrar el otro tipo de rigidez que a primera vista podrá parecer lo opuesto mismo a la rigidez, porque su sustancia es excesivamente blanda. Pero al inspeccionarla más de cerca encontrarás que esta blandura misma, desprovista de resistencia sana, no puede soltar las impresiones recibidas. Piensas en ellas una y otra vez y eres influido de modo persistente por aquello que ya debería ser obsoleto. De esta manera la sustancia del alma se vuelve rígida. Las exageraciones de la verdad traen falsedad en ambas direcciones. Esto es verdad con respecto a todo, y se ha hablado a menudo de ello en conexión con muchas otras cosas. Aquí la resistencia demasiado grande de la pared quebradiza pseudo protectora tiene efectos similares a la resistencia demasiado pequeña de la sustancia del alma excesivamente maleable.

¿Cómo puedes enfrentar tu vida cuando no estás en la realidad? ¿Cómo puedes estar en la realidad cuando existe en ti cualquiera de estas dos rigideces? ¿Cómo puedes adaptarte al flujo de la vida siempre cambiante? ¿Cómo puedes evaluar objetivamente y percibir la verdad? Nada de esto es posible si la sustancia de tu alma es hendida tan fácilmente que una impresión de poca importancia, de significado menor para ti, permanece implantada en ella y dicta tus reacciones hacia sucesos futuros. De este modo distorsionas la relación entre el suceso y tu reacción ante él.

Te he mostrado un nuevo ángulo de los mecanismos internos que ya te son familiares. Tal percepción interior incrementada a menudo podrá ser muy útil para dar ímpetus renovados a tu trabajo en el camino.

Permíteme terminar este tema describiendo brevemente cómo se ve un alma sana comparada con una que no lo es, desde nuestro punto de vista. En el alma sana la forma es redonda, muy lisa y pareja. La sustancia es elástica – una mezcla de blandura flexible y sanamente resistente. Esta combinación produce las condiciones ideales que te permiten ir por la vida con una capacidad para la experiencia profunda, que puedes asimilar rápidamente de modo que siempre estás listo para nuevas impresiones y nuevas experiencias.

En el alma que no es sana, la forma tiene baches y protuberancias, y es despareja, con las protuberancias endurecidas sobre ella como costras. La sustancia sin costras es, como dije, tan maleable, pegajosa y pastosa que retiene todas las impresiones, incapaz de recobrar la superficie original, sin impresiones, resistente y elástica.

En el curso de su trabajo muchos de ustedes han vislumbrado que todas las reacciones malsanas son artificiales. Son mucho más difíciles de mantener que las reacciones naturales. Cuando llega una percepción interior – aun si esto sólo sucede rara vez al principio – es un paso decisivo hacia el crecimiento y la autorrealización. En ese momento entiendes lo arduas que son las pseudo protecciones y las pseudo soluciones. ¡Con cuánta más facilidad, confiabilidad y seguridad te guía por la vida tu ser natural! Esto no se debe confundir con la línea de menor resistencia y el ceder a los propios instintos destructivos. Antes de haber llegado a ciertos niveles de reconocimiento interior, una declaración así podrá ser muy mal interpretada fácilmente. Pero una vez que hayas llegado a esos niveles de percepción interior, mediante el progreso constante y el crecimiento orgánico que el trabajo perseverante trae inevitablemente con el tiempo, entenderás y experimentarás cada vez más la verdad de que las pseudo soluciones son arduas y consumen energía, mientras que experimentar el yo real es seguro y fácil. Menciono esto nuevamente porque veo una tendencia a pasar por alto la importancia de tales vislumbres vagos. Por favor, reflexiona acerca de ellos. Cuando esas experiencias sucedan, rara vez al principio, obsérvalas para captar todo el valor y el profundo significado que albergan. Tales vislumbres de la salud, en comparación con los modos de vivir distorsionados y artificialmente forzados, son el mejor modo de sanar la sustancia de tu alma.

Una vez más es verdad que la toma de conciencia de lo malsano conduce a la salud, mientras que la falta de conciencia o el encubrimiento aleja más de la salud.

Ahora me gustaría hablar de un tema diferente, aunque por supuesto, está conectado con el anterior ya que todo está interrelacionado en el alma humana. En el curso de este trabajo a menudo hemos encontrado tus demandas y hemos hablado de ellas. Ahora me estoy refiriendo principalmente a las demandas ocultas e inconscientes que existen en ti sin que te des cuenta de ellas. Cuando las encuentre, a menudo te sorprendiste al descubrir cuán severas eran realmente tus demandas hacia los demás, hacia ti mismo y hacia la vida. Esto a menudo llevó considerable tiempo y esfuerzo de tu parte y probablemente te sentiste impactado al descubrir lo incompatibles que eran con tu concepto consciente de ti mismo. Si no has llegado a tener plena conciencia de tus propias demandas, sería aconsejable que investigases tus hallazgos previos desde esta perspectiva particular. Encontrarás que efectivamente existe un desequilibrio: por un lado tienes demandas excesivas en cuanto a que esperas de los demás más de lo que estás dispuesto a dar, por mucho que puedas encubrir este hecho. Por el otro lado, tus expectativas podrán ser demasiado modestas. Ésta es una consecuencia lógica que ocurre automáticamente. Está basada en la cualidad equilibrante de la ley interna.

Pero consideremos ahora otro aspecto de este tema: las demandas que te hacen. ¿Cómo reaccionas cuando te hacen demandas? ¿Cómo te enfrentas a ellas? Antes de ir más lejos aclaremos que puede ser que no seas más consciente de las demandas

que te hacen que de las que les haces a otros. El hecho de que no te des cuenta de que te hacen demandas no elimina su efecto en tu modo interno y especial de tratar con ellas. Por cierto que reaccionas de modo fuerte ante tales demandas aunque puede ser que nunca lo sepas conscientemente. La toma de conciencia acrecentada que se cultiva en un camino tal como éste finalmente te hará capaz de darte cuenta de cómo los demás te hacen demandas y, subsecuentemente, de tus reacciones reales ante ellas.

Es mi consejo para mis amigos que trabajan en este estudio intensivo que dediquen alguna atención al tema de las demandas. Observa tus asociaciones y relaciones desde esta perspectiva en particular. Cuando hayas establecido que aquí o allá sientes que te hacen una demanda, y tienes esta o aquella reacción ante ella, entonces podrás avanzar un paso más. Esbozaré el camino aunque, por supuesto, estos pasos subsecuentes no se pueden dar hasta que te hayas vuelto claramente consciente de las demandas que les haces a los demás y las demandas que te hacen los demás, como así también tus reacciones reales ante ellas.

Para entender tus reacciones es importante verlas también desde el punto de vista explicado en la primera parte de esta conferencia. Cuando la sustancia de tu alma es demasiado impresionable, cuando retienes impresiones indebidamente – en este caso, las corrientes de las demandas que te hacen otros – cuando no puedes asimilar, evaluar ni llegar a reconciliarte sanamente con el efecto que los demás tienen sobre ti, entonces sus demandas tienen un impacto demasiado abrumador. Interpretarás como una demanda algo que no lo es, y se disparará una defensa contra ella, o podrás ceder a las demandas más inmaduras e injustificadas de los demás para evitar sentirte culpable o por temor a consecuencias indeseables. En ambos casos el resultado es el resentimiento, el desafío y la hostilidad. Puede ser que ninguno de estos sentimientos sea consciente en ti en el momento, o puede ser que no los vincules con el reconocimiento de que son respuestas a las demandas que te hacen. A menudo inconscientemente tienes tanto miedo de las demandas o de tu compulsión a ceder ante ellas, y tienes tanto miedo de lo que podría pasar si no cedieses, que levantas una defensa contra ellas.

Sin embargo, una alarma interior parece sonar cada vez que te hacen una demanda, real o imaginaria. Tu culpa y tu miedo no te permiten volverte consciente e investigar qué es lo que ha disparado la alarma. En vez de investigarlo con tus facultades de razonamiento, rechazas ciegamente la indagación racional. El rechazo no es tanto una reacción contra las demandas mismas como contra la tentación de ceder ante ellas y la compulsión a hacerlo. Tu falta de habilidad para discriminar es lo que te hace inseguro. Mantener tu reacción oculta hará que la discriminación sea aún menos posible. Tu falta de confianza en ti mismo te hace incapaz de determinar y diferenciar. La inseguridad, a su vez, es el resultado de una integridad dañada.

La sustancia del alma no elástica con su sensibilidad excesiva crea una aversión tal a tratar con cualquier cosa que la impacte desde afuera que simplemente te desconectas de la entrada de lo externo. Entonces, la intercomunicación sana no puede existir.

Tu respuesta a las demandas de los demás podrá asustarte tanto que podrás retraerte más o menos de todas las relaciones significativas. Es muy importante darse cuenta que el miedo a interactuar podrá existir no sólo a causa del miedo a ser herido y decepcionarse sino también a causa del miedo a tener que enfrentarse con las demandas de los demás.

Ahora, mis amigos, es importante que se vuelvan conscientes de que hay demandas por todos lados. Cuanto más interactúas, más se multiplican las demandas. Cuando las consideres con calma verás que en algunos casos las demandas de los demás son

excesivas e infantiles. En otras ocasiones, las demandas son simplemente una parte de la comunicación humana, y tu miedo y tu negativa a comprometerte son injustificados. Tal reacción indica una demanda excesiva de tu parte: querer las ventajas de las relaciones cercanas sin dar en el real sentido de la palabra, aunque quizás des en exceso, en cambio, en un nivel diferente. Pones toda la relación en desequilibrio. Dado que las otras personas reciben aquello que realmente no piden, sus demandas se vuelven más urgentes mientras que tú te vuelves más culpable y resentido.

Toda vez que este conocimiento no sea suficiente para permitirte tratar libremente con cualquier demanda que te hagan, tienes que buscar la clave en tu propia actitud. ¿Dónde eres inconsciente de tus propias demandas excesivas? Quizás residan en otra área, estén ocultas de la vista o des excusas por ellas. Por importante que sea establecer que no puedes enfrentarte con las demandas de los demás, esto en sí mismo no es suficiente. Es de igual importancia encontrar dónde residen tus propias demandas ocultas. Cuando encuentres esto, y transformes la codicia no razonable de tus expectativas infantiles, te volverás perfectamente capaz de enfrentarte de modo muy satisfactorio con las demandas que te hagan otras personas, manteniendo así relaciones buenas y profundas.

Y ahora, mis amigos, vayamos a sus preguntas.

PREGUNTA: Me gustaría oír una definición clara de lo que es el alma. Pienso que aclararía esta conferencia.

RESPUESTA: Como sabes, hay muchas interpretaciones de lo que es el alma, y puede ser que todas sean completamente correctas. Si parecen contradictorias es porque las palabras son demasiado limitadas para describir una dimensión inaccesible para el lenguaje humano. Es por eso que las dimensiones más elevadas nunca se pueden hacer accesibles mediante el aprendizaje verbal sino únicamente mediante la experiencia interior que, a su vez, se vuelve posible sólo cuando se disuelven los errores y las distorsiones interiores.

Permíteme que te explique la palabra alma tal como la usamos aquí. El alma es la suma total de la personalidad interior: el pensamiento, el sentimiento, los conceptos, los potenciales, las actitudes, los patrones, las características, el temperamento, las emociones, las idiosincrasias – todo lo que está por detrás del ser físico. También incluye, por supuesto, los problemas sin resolver. Pero no incluye la cubierta para los problemas sin resolver, las pseudo soluciones o las defensas falsas. Éstas no son parte del alma misma. Pero la elección particular de pseudo soluciones es una expresión, manifestación o indicación del alma.

PREGUNTA: ¿Entonces el karma es la memoria del alma de problemas anteriores sin resolver?

RESPUESTA: No diría memoria. Es el resultado de todas las encarnaciones anteriores. Karma es el efecto que el alma ha producido.

PREGUNTA: ¿La sensibilidad se lleva consigo?

RESPUESTA: Por supuesto. La sensibilidad, la percepción y la habilidad de experimentar. Todas estas facultades tienen una progresión. La sensibilidad de una persona podrá estar en la nota más baja del teclado, la de otra en la más alta. Esta última podrá existir de un modo sano o malsano. El karma, como sabes, es el resultado de todo hasta el punto presente.

PREGUNTA: Le diste al alma atributos de una naturaleza material, física. Le diste la redondez y la maleabilidad de una sustancia como de tipo físico. ¿Está localizada como cualquier otro órgano del cuerpo?

RESPUESTA: No, no está localizada en ese sentido. Es un cuerpo, que consiste en materia muy similar a tu materia terrestre aunque no es perceptible con tus órganos físicos. Como sabes, y has oído a menudo, es un “cuerpo sutil”. Cuando hablo de redondez, no significa que es una forma redonda, como una pelota. La superficie del cuerpo sutil puede tener todos los atributos de los que hablé. Podrías compararlo del mejor modo con la consistencia de la piel y la carne, pero la superficie del cuerpo sutil del alma tiene una variedad mucho más grande que la piel y la carne física. Las palabras son tan limitadas que a menudo podrán parecer ridículas, pero éste es el mejor modo de darte una idea de cómo podrá ser la apariencia del cuerpo del alma.

PREGUNTA: ¿Podría preguntar acerca de la relación entre el subconsciente y el alma?

RESPUESTA: El alma es la mente inconsciente. Las motivaciones, actitudes, fuerzas motrices e inclinaciones inconscientes son del alma, y las regiones más profundas del yo inconsciente pertenecen al ser espiritual real, y el ser espiritual real está en su hogar en las regiones más profundas del yo inconsciente. Sin embargo, el inconsciente es sólo una parte del alma, gran parte de ella es consciente.

PREGUNTA: Afirmamos que las actitudes determinan los sucesos de nuestras vidas. ¿Cómo es que personas que tienen motivos malos tan a menudo obtienen en la vida toda la felicidad y todo el éxito? Conozco casos así.

RESPUESTA: He respondido a esta pregunta en sesiones previas, pero la responderé de nuevo brevemente. En primer lugar, la percepción humana es muy limitada. Toda vez que el efecto no le sigue inmediatamente a la causa, la gente pierde el vínculo entre ambos y se vuelve incapaz de ver su interrelación. Si no obstante intentan hacer juicios, tal juicio habrá de ser defectuoso. La causa y el efecto a menudo están muy separados en el tiempo. En otras palabras, los seres humanos podrán experimentar el efecto de una causa de largo tiempo atrás, mientras que las causas nuevas que establecen todavía no han tenido efecto, pero lo tendrán más tarde. Con el aumento del desarrollo espiritual, la salud interior y la unidad, la causa y el efecto se acercan más. En tanto estén separados en el tiempo habrá de existir una división interior del alma. El desarrollo de conjunto del alma, su potencial para el crecimiento en áreas particulares de desarrollo todavía es limitado cuando la causa y el efecto están separados entre sí. Sólo cuando el potencial del alma sea mayor que su desarrollo presente, y por lo tanto pueda actualizarse, la causa y el efecto estarán más cerca.

Más aún, cuando los motivos están escindidos, el efecto es influido de manera acorde. Por ejemplo – tal como señalé en una conferencia reciente – si la gente está aún tan cruda en su espiritualidad que no tiene conciencia ética, nada habrá de interferir con los motivos malos, los cuales, por lo tanto, estarán unificados. Dado que no hay escisión, los motivos malos tendrán un efecto aparentemente favorable. Sólo más tarde, cuando la conciencia ética haya crecido, la culpa retroactiva habrá de tener un efecto y habrá de manifestarse como si fuese un castigo desde afuera. Cuando los motivos de alguien ya están escindidos – lo cual en este sentido es un desarrollo positivo en comparación con la persona que puede tener motivos destructivos sin conflicto interior – el éxito no llega. Un lado de la personalidad ha adquirido criterios mucho más elevados que otro lado - y no me refiero a criterios superpuestos sino a criterios interiores reales. Cuando ése es el caso, las motivaciones destructivas, aun cuando sean completamente conscientes, no traerán el resultado deseado. Por el otro lado, los motivos constructivos, por conscientes que sean, tampoco traerán buenos resultados si están minados por motivos destructivos

inconscientes. En consecuencia, una persona despiadada podrá no alcanzar sus metas despiadadas porque una voz interior, de la cual podrá ser completamente inconsciente, obstaculiza el impacto de su voluntad. Su propio desarrollo interior, todavía oculto y muy contradictorio con algunas facetas de su ser, le impide tener una voluntad sin ninguna escisión. Por lo tanto, una determinación consciente de ser despiadado no tendrá efecto porque el alma ya ha ganado un nuevo potencial. De manera similar, la persona que trata con mucho esfuerzo de ser buena pero que es incapaz de enfrentar su egoísmo y crueldad ocultos a causa de la represión, es incapaz de alcanzar el resultado positivo deseado. Son siempre los motivos escindidos – especialmente esa parte de ellos de la que uno no es consciente – los que obstaculizan la voluntad y, subsecuentemente, influyen en el resultado.

PREGUNTA: ¿Cómo explicas la función del drama, el mito y los cuentos de hadas en el desarrollo personal del ser humano?

RESPUESTA: Si el interrogador tiene en mente el efecto que el mito, el drama o los cuentos de hadas tienen sobre un ser humano, la pregunta ya ha sido respondida por medio de esta conferencia. La asimilación de cualquier influencia externa depende de la impresionabilidad del alma. Si los cuentos de hadas o mitos tienen o no una influencia buena en una persona que crece y también en la persona adulta, es algo que no se puede generalizar. Depende del material y de la interpretación. Una persona adulta ya no depende de las interpretaciones de los demás pero un niño pequeño depende de la interpretación dada por los adultos. Puede ser que tal interpretación ni siquiera ocurra en palabras sino en la atmósfera que emana al contar la historia. Los sentimientos del adulto tienen en el niño una influencia mucho más fuerte que las palabras. Cualquier cosa que la mente del niño realmente absorba, tendrá su efecto. Si un cuento de hadas o un mito aparentemente cruel es tomado literalmente, una partícula del alma que ya está enferma será influida e impresionada de manera negativa. La sustancia del alma sana no tendrá una reacción negativa ni siquiera si la historia es mal interpretada. Tampoco los mitos falsos tendrán un efecto negativo - ya que no todos los mitos son veraces. La literatura falsa u otras influencias, al igual que las influencias veraces mal entendidas y mal interpretadas, sólo tendrán efecto allí donde el alma ya esté enferma. Cuando un alma enferma recibe una interpretación veraz u otros mensajes veraces, se le da una oportunidad de asimilar tales influencias útiles. Si lo hace o no, depende de la persona.

PREGUNTA: Me gustaría oír tu diferenciación entre sentimientos y emociones.

RESPUESTA: Hay una diferencia entre los dos. Un modo de describir la diferencia sería que un sentimiento está más profundamente enraizado y es más permanente. Esto no implica que los sentimientos no cambien. No me refiero a que los sentimientos sean permanentes en tiempo sino que lo son en cualidad, en consistencia, en carácter, en ser. Por cierto que un sentimiento podrá cambiar más rápido que una emoción, y sin embargo, en esencia es más permanente. Es muy difícil explicar esto; para entender tendrías que percibir a qué me refiero con tus propias facultades internas. Una emoción es más superficial, aunque podrá ser retenida por más tiempo en la sustancia del alma. Una emoción viene de condiciones superficiales del alma. Las reacciones y respuestas que están basadas en modos superpuestos de enfrentarse con la vida que no se originan en la persona real, son emociones. El yo real emite sentimientos. En consecuencia, un sentimiento es algo mucho más sustancial. Esto no puede ser evaluado por el valor aparente del sentimiento o la emoción. Podrás tener un sentimiento desagradable, sin embargo está basado en la verdad, en la realidad. Una emoción está basada en una condición interior subjetiva.

He aquí un ejemplo: supongamos que sientes una cualidad perjudicial, negativa, en otra persona o en ti mismo. Si esta cualidad es verdadera estás tratando con un sentimiento aun si es altamente desagradable. En otro caso, podrás tener la misma percepción; sin embargo, no sientes la cualidad negativa porque en vez de observar simplemente lo que es, te atemorizas, sospechas, te vuelves culpable y resentido, porque alguna imagen o pseudo solución está en funcionamiento. Nuevamente, tienes una percepción correcta, pero en este caso de una emoción. Cuando no dejas de lado el sentimiento, llegas a ver que tienes una intuición válida, sea acerca de ti mismo o acerca de alguna otra persona. Cuando no dejas de lado la emoción – y nunca deberías dejar de lado una emoción, un sentimiento, o cualquier otra cosa, para el caso – llegas a reconocer factores que hay dentro de ti que son la causa de que seas subjetivo, distorsionado y que estés desconectado. En suma, verás todos los bloqueos que hay en ti que impiden los sentimientos y la intuición. Un sentimiento siempre reacciona a la realidad, por temporal que pueda ser esta realidad particular tal como existe ahora.

Examinemos ahora una emoción favorable. La vanidad, la codicia o el orgullo gratificados podrán producir una emoción agradable. O, para avanzar un paso más, una situación, aun si se la percibe de verdad pero se la utiliza subjetivamente, produce una emoción y no un sentimiento. Los sentimientos están basados en la objetividad, las emociones en la subjetividad. En ambos casos, podrán ser agradables o desagradables. El lenguaje a menudo es confuso. Uno habla de madurez emocional o de compromiso emocional, de expresar las emociones propias, cuando se refiere también a los sentimientos. Pero las palabras no importan mucho en tanto entiendas la esencia.

PREGUNTA: ¿Entiendo correctamente que cualquier cosa puede ser tanto un sentimiento como una emoción? ¿El miedo, por ejemplo?

RESPUESTA: Sí, eso es correcto. Pero, mis amigos, mi consejo es: No traten de ponerle un rótulo. Poner rótulos es siempre un procedimiento peligroso. Con él, de algún modo cierras una puerta a un entendimiento adicional. Intenta en cambio tratar con el sentimiento o la emoción cuando surjan. Trata de entenderlos, de ver si están basados o no en factores objetivos o en nociones personales, distorsionadas y subjetivas.

Que estas palabras los ayuden nuevamente para ir en la dirección de un entendimiento más profundo y amplio. Mi amor y mi ayuda van a todos ustedes. Las bendiciones y la asistencia son acordadas a cada uno de ustedes que tiene el gran coraje y la gran dignidad, la dignidad humana, de querer desarrollarse, crecer y cambiar, y enfrentar al yo con completa franqueza para hacer posible el crecimiento. La dignidad de este intento se vuelve evidente cuando se emprende a pesar del costo de enfrentar los aspectos negativos, de hacer pedazos las valoradas ideas que uno tiene acerca de sí mismo. Cuando hagan esto, los frutos serán suyos. Si cuidan ahora este hermoso jardín, desmalezando aquello que no pertenece a él, siempre tendrán ayuda espiritual a lo largo del camino. Estén en paz, mis muy queridos amigos, permanezcan en Dios.